(Segunda y última parte)





Por Jesús Alberto Rubio beisrubio3@gmail.com

## Vigente: Zenón Tiburcio Ochoa



Hoy con gusto cierro la segunda parte del tema dedicado a don Zenón Tiburcio Ochoa, quien además de trascender como jugador de posición, también fue un excelente lanzador, el ejemplo siguiente lo retrata tal cual sobre la loma de pitcheo:

En su carrera, verá, tuvo el privilegio de ¡lanzar 16 1/3 de entradas!: Ocurrió el domingo 16 de julio de 1946 en la entonces Liga Nacional lanzando para los Pericos de Saltillo ante los Indios de Cd. Juárez:

Ese histórico día se enfrascó en enorme e inolvidable duelo de pitcheo con el ilustre cubano Conrado Marrero manteniéndose por espacio de ¡16 1/3 de entradas!, todo un récord en los anales del béisbol profesional mexicano. Zenón entraría a lanzar en la tercera entrada ya con dos outs y desde ese instante mostró su enorme talento y calidad en un juego de 19 entradas que terminaría empatado a siete carreras por bando. (Marrero había entrado a la altura del décimo episodio).

## Tiró 15 episodios

También otro de sus grandes momentos como lanzador sucedió en un juego de 20 innings en Empalme (1947), cuando operó en nuestra entidad el primer circuito organizado de béisbol, la Liga de Sonora:
Con emoción, él siempre recordaba en vida aquel histórico partido:
"Lancé ante Santa Ana las primeras 15 entradas, pero le dejé el partido a Manuel "Ciclón" Echeverría cuando me lastimé la oreja en una jugada n segunda: seguí en la primera base

en segunda; seguí en la primera base y ganamos en 20 entradas con hit del "Ciclón", quien con su batazo me envió al plato con la carrera decisiva". Recordó que Juan Guerrero, como "todo un caballo de la loma", lanzó todo el partido por Santa Ana, donde también era el timonel.

Iqual, tiene entre sus gratos recuerdos como aquella vez en que jugando con el Agrario vencieron en un partido de exhibición a los atléticos de Filadelfia (2-1) con magistral pitcheo de Alberto Romo Chávez y donde él, con doble robo (a segunda y el plato) fue el gran héroe a la ofensiva ¡y de qué forma! El 47 en la Liga de Sonora, con Empalme, bateó .292 y en el 49, con El áquila de Veracruz, en la Mexicana, tuvo una gran temporada bateando .336. Después en el 48 resultó el mejor fildeador del circuito con el México-Rojos de la Mexicana. Volvería a jugar con el Monterrey en 1950 para batear .300 luego de ver acción como mánager-jugador en ese mismo año con Tijuana en lo que fue la Liga Sunset, promediando también la



